

ZACARÍAS & ELISABET

Lucas 1:5-25, 57-80

¿Alguna vez has pensado que Dios no escucha tus oraciones? ¿Vives momentos difíciles y sientes que es imposible de resolver? ¿que eres la única persona en el mundo con situaciones así de complicadas, y ya no sabes que más hacer?

Recuerda este versículo, y mira como al perseverar en la oración, Dios escucha y contesta: *“Pero el ángel le dijo: ¡No tengas miedo, Zacarías! DIOS HA OÍDO TU ORACIÓN. Tu esposa, Elisabet, te dará un hijo y se llamará Juan”* (Lucas 1:13)

Zacarías y Elisabet fueron un matrimonio de testimonio, pues nos dice la palabra que eran justos e irreprochables, obedecían, pero no tenían hijos. Todo parecía bien en este matrimonio, aunque había un “PERO”.



Reflexionando Un Poco

Cierta vez, mientras a Zacarías le tocaba su servicio sacerdotal (el cual era un privilegio pues a veces en toda su vida solamente una vez les tocaba entrar en el santuario para ofrecer el incienso), ¡se le apareció un ángel para decirle que DIOS HABÍA ESCUCHADO SU ORACIÓN, y le daría un hijo. Su esposa no tenía hijo porque ya era grande y también estéril.

Su nombre, Elisabet, significa: “Dios es mi juramento; Dios de pactos, o de promesas.” El nombre de el Zacarías significa: “Dios se acuerda”. Si los unimos, dice: “Dios se acordó del pacto”, y en respuesta a ello les envía un hijo, llamado Juan, que significa: “Dios favoreció con su gracia”, y eso es el resultado de la oración.

Por eso, en la situación que tu estés pasando, no dejes de orar. Aunque parezca imposible tu situación, a su debido tiempo Dios lo hará, no te canses de orar. Mientras estás en tus tiempos de oración, Dios está fortaleciendo tu espíritu, para pasar esos momentos de prueba, de dificultad, con paz en el corazón, pues tu fuerza viene de Él.

También aprendemos de este matrimonio la fidelidad al servicio a Dios y que, aunque no tenían hijos, le servían y eran irreprochables. Eso lo hace la oración, pues es donde viene la convicción para cambios en el ser humano. El Espíritu Santo trae convicción de pecado, justicia y juicio. No importa que tu respuesta todavía no llega, no te separes de Dios. Pueden venir a invadirte mil pensamientos malos, pero tu recuerda que Dios sigue estando en el trono y Él tiene el poder para darte lo que has pedido.

“En cuanto oro, tú me respondes; me alientas al darme fuerzas.”

Salmos 138:3



“El Espíritu del Señor habla por medio de mí; sus palabras están en mi lengua.”

2 Samuel 23:2

Otra cosa que aprendemos es que a medida que oramos, nos hacemos más sensibles a lo que el Espíritu Santo quiere hablar a través de nuestra boca, para nosotros, o para otros, o la edificación del cuerpo de Cristo.

Lo vemos en Zacarías cuando empieza a profetizar en los versículos 67-80. Lo que decía era tanto del Mesías como de su hijo, y cada cosa que dijo tuvo cumplimiento. Por eso debes estar sensible en tus tiempos de oración, pon una libreta a tu lado, ten una pluma, tu Biblia, pues cuando Dios te hable, podrás anotarlo y no se te olvidará después lo que te dijo; en esos momentos muchas veces nos da las estrategias para esas situaciones que pasamos.

¡Para Dios nada hay imposible! En el versículo 24 Elisabet ya está embarazada, a ella le llamaban “la estéril”. En el versículo 36 y 37 el ángel le dice a María: “tu parienta, la que llamaban ‘la estéril’ está embarazada en su vejez” ¿Qué apodo te han puesto? ¿Tienes alguna área de esterilidad en tu vida? Aquí podemos ver que para Dios no hay esterilidad que Él no pueda quitar (mira por ejemplo Sarah, Raquel, Ana, la mamá de Sansón). ¿Has sentido esterilidad en alguna área de tu vida: finanzas, familia, matrimonio, en tu vida espiritual, en tus hijos? Es tiempo de clamar y que muchos vean que para Dios nada hay imposible, que ha sanando tu esterilidad, solo cree y confía.

Aplicación Práctica

Que enseñanza tan maravillosa es perseverar en la oración. Cuando estás en oración subes a niveles donde te permite ver a Dios y a las cosas como Él la ve. Es como cuando vas en un avión y volteas a ver las casas, que se ven tan pequeñas, como maquetas; así se ven los problemas que tanto te pueden afligir, se ven tan pequeños, por esta razón te conviene estar en esos niveles de intimidad con Dios. El reto es subir ahí, como cuando tienes que subir un piso, haces un esfuerzo, así también necesitas esforzarte para tener la visión de Dios.

AVISOS

-Todavía hay algunos lugares para el campamento de jóvenes los días 16-18 Agosto. Inscríbete en el stand de jóvenes